Vera Popova, una pionera de la química rusa

escrito por María Sol Antolín | 17 de octubre de 2026



Vera Popova nació el 17 de septiembre de 1867 en San Petersburgo. Creció en una familia que concedía gran importancia a la educación. Su padre, profesor de cirugía, y su madre decidieron educar en casa a Vera y a sus dos hermanos durante sus primeros años. **En 1878, ingresó en un instituto y continuó allí una formación que pronto la llevaría hacia la ciencia.**

Vera Popova destacó como estudiante y tuvo la oportunidad de **formarse en distintos centros antes de comenzar a trabajar en los laboratorios de la Academia de Ciencias de Rusia y de la Academia Militar Quirúrgica.** Aquella experiencia resultó fundamental para consolidar su vocación científica. En 1889 viajó a Suiza para **doctorarse en química por la Universidad de Ginebra**, una decisión que refleja tanto su ambición académica como las dificultades que encontraban muchas mujeres para desarrollar una carrera científica en su país.

Tras obtener el doctorado, **regresó a Rusia y comenzó a enseñar química en un centro femenino.** Pronto destacó como profesora y conferenciante, pero su actividad no se limitó a las aulas. También **escribió libros de texto sobre química básica y publicó artículos científicos, contribuyendo así a acercar el conocimiento científico a nuevas generaciones de**

estudiantes.

En **1895 contrajo matrimonio con el general Jacob Kozmich Popov,** director de una planta militar de acero. Su marido apoyó su dedicación a la ciencia y, siguiendo sus deseos, hizo construir para ella un laboratorio. Allí Vera pudo continuar sus investigaciones mientras vivía en un fuerte militar. **A su trabajo científico se sumaban otras inquietudes: estudió las abejas y cultivó su pasión por la literatura.** Llegó a traducir al ruso obras del escritor francés Guy de Maupassant.

A Vera Popova se le atribuye la clasificación de la dibencil cetona, una de las aportaciones asociadas a su breve pero intensa trayectoria científica. Sin embargo, su carrera terminó de forma trágica. **En 1896, con apenas 28 años, murió en su propio laboratorio a consecuencia de una explosión.**

Su fallecimiento fue recogido por publicaciones científicas rusas e internacionales, que reconocieron la trayectoria de una mujer que había conseguido abrirse paso en un ámbito dominado por los hombres. **Su marido quiso mantener vivo su legado y creó un fondo destinado a facilitar que otras mujeres rusas pudieran acceder a estudios científicos.** De este modo, la historia de Vera Popova no quedó reducida a la de una investigadora que murió prematuramente, sino que también se convirtió en la de una mujer cuya trayectoria ayudó a ampliar el espacio de las mujeres en la ciencia.

Este artículo fue publicado el 10 de octubre de 2026 en Diario Feminista

Imagen: Wikipedia